



Helena Pérez Gallardo y Delfín Rodríguez, comisarios de la exposición *Mirar la Arquitectura: Fotografía monumental en el siglo XIX*

“No hay una sola gran obra, todas son pequeñas joyas”

Helena Pérez Gallardo, historiadora de la fotografía, y Delfín Rodríguez, catedrático de Historia del Arte y la Arquitectura, comisarios de la exposición *Mirar la Arquitectura: Fotografía monumental en el siglo XIX* en la BNE, creen que la exposición tiene varias posibilidades de lectura: al visitante que podrá contemplar imágenes de épocas pasadas con edificios que han sido transformados e incluso desaparecido, al especialista en arquitectura, podrá ver la construcción de un género como es el de la representación gráfica de la arquitectura en el momento en el que surgirá la fotografía y también el aficionado a la fotografía podrá contemplar piezas que pertenecen a la arqueología de la fotografía con imágenes realizadas con los primeros procedimientos técnicos, como los calotipos, papeles a la sal, albúminas, estereoscopías, etc.

¿Qué persigue esta exposición?

Helena: Fundamentalmente, buscamos contextualizar la relación existente entre fotografía y arquitectura en Europa durante el siglo XIX, que es donde se crea toda la imagen de la arquitectura, y en España más concretamente. Entonces, lo que pretendemos es crear una reconstrucción de toda la representación arquitectónica, ver el papel que tiene España dentro de la construcción de la historia de la arquitectura, poner en valor la colección de la Biblioteca Nacional de España, tan poco conocida como importante, y, además, exponer álbumes que se encuentran en otras colecciones, y que es la primera vez que se muestran públicamente.

En ese momento histórico, ¿tanto se notó la aparición de la fotografía?

Delfín: Antes del inicio de la fotografía, ya existía la labor de artistas que trataban de representar los monumentos. Por diferentes motivos, una labor propagandística, de exaltación de la historia y de los avances de la nación, y

también una labor de formación de arquitectos, es decir, los estudiantes que no podían desplazarse a los lugares concretos donde se levantaban los monumentos podían servirse de los dibujos, grabados, en un principio, y de las imágenes fotográficas después. Evidentemente, la fotografía tiene muchas ventajas. Primero, la objetividad, el carácter documental, el hecho de que no existe la mano del artista que altera la realidad. Hay que tener en cuenta que surgió con el auge positivista del XIX y su afán por documentarlo todo. Otra ventaja es el abaratamiento de costes, porque en esa época, grabar, era muy complicado, y estampar también, las pinturas eran muy caras, y la fotografía era algo mucho más barato. Además, tienes que añadirle que la fotografía permite la reproducción de las imágenes, de tal manera que de una sola imagen se pueden sacar muchas más, lo que facilitaba mucho el trabajo.

¿Y dónde se encuentra el nexo con la arquitectura?

D: Pues de toda esta labor anterior de representación, con el surgimiento de la fotografía, la alta burguesía y la aristocracia comienzan a plantearse documentar el patrimonio documental como una función de conservación del patrimonio, mientras que otros lo usan para hacer arquitectura, y otros, para hacer historia de la arquitectura. En este sentido, se puede decir que la arquitectura estaba esperando la aparición de la fotografía.

Se han servido del fondo fotográfico de la BNE para realizar la selección de la muestra.

D: La mayor parte de las obras expuestas son del fondo de la Biblioteca, sí.

H: Y a este respecto tenemos que decir que el fondo de la BNE es, desde luego, importantísimo. Suena "mal" decir que es el mejor, pero hay que decirlo, porque es el fondo más completo, y, fundamentalmente, de fotografía del XIX.

Pero hay obras expuestas de otros lugares.

H: Hay algunas piezas que no son de este fondo, porque sirven para completar el discurso de esa relación mencionada anteriormente. Hay un elemento importante, y es que los primeros fotógrafos que vienen a España son extranjeros, lo que explica por qué las primeras fotografías realizadas en territorio español están en colecciones extranjeras.

¿Todas las obras de la muestra son originales?

H: Hay 180 piezas originales en forma de álbumes, libros o piezas aisladas, y, también, una serie de obras que se muestran de forma digital a través de unas pantallas.

D: Es que hay que tener en cuenta que no se podía traer todo. Por un tema presupuestario y de espacio hemos tenido que priorizar, y hay una serie de

obras que no han podido venir en formato original. Nosotros nos habríamos traído todo, pero no podía ser.

H: Además, había obras muy delicadas cuyo transporte habría sido algo peligroso.

¿Cómo está organizada la exposición?

H: Está dividida en seis secciones. La primera muestra, de forma breve, la labor artística de representación de monumentos anterior a la aparición de la fotografía. La segunda, trata los diferentes aspectos de la fotografía monumental, nacida como forma de guardar la memoria, y también como medio propagandístico. En la tercera, trasladamos todas esas ideas a España, y demostramos que aquí se siguió toda esa tradición europea de usar la fotografía para restaurar y publicitar sus obras públicas, y, sobre todo, para nutrir ese imaginario del Romanticismo. La cuarta está centrada en los dos máximos exponentes de la fotografía en España del siglo XIX, dos fotógrafos curiosamente extranjeros, Charles Clifford y Jean Laurent. La primera parte de esta sección se centra en Clifford, la segunda en Laurent y la tercera es una comparativa entre los dos. La quinta sección habla de la siguiente generación de fotógrafos, por una parte, una serie de artistas itinerantes que se dedicaron a recorrer el mundo, por otra, un grupo de extranjeros que acabaron quedándose en España, y, por último, los primeros fotógrafos españoles. La sexta y última sección nos habla de cómo la fotografía fue empleada para construir una historia de la arquitectura.

¿Se podría decir que España ocupa un lugar prioritario dentro de la historia de la fotografía monumental?

H: Ese es uno de los hitos de esta exposición, demostrar que España, dentro de la historia de la fotografía europea, fue muy importante. La arquitectura española fue fundamental para la difusión de todos estos discursos de construcción enciclopédica.

¿Por qué fue tan importante?

D: Durante el siglo XIX, España se convierte en un destino de consumo romántico, principalmente por la arquitectura islámica, la Alhambra, la Mezquita de Córdoba... España es el Oriente próximo. En ese siglo del Romanticismo, todos los artistas y escritores realizaron viajes por España y se trajeron a fotógrafos para plasmar lo que veían. A partir de ahí, comenzaron a llegar más fotógrafos por su cuenta para documentar los grandes monumentos nazaríes españoles.

H: Los reclamos principales fueron Andalucía, los Alcázares y el Escorial. Luego, también existieron trabajos en Barcelona, en el norte, Santiago de Compostela, pero mucho más tardíos.

¿Hay alguna joya en esta exposición que sobresalga por encima del resto?

H: Joyas hay muchas, no hay solo una. Es muy complicado decidirse por una, todas son pequeñas joyas. Hay piezas de Clifford y Laurent estupendas, y de la propia colección de la Biblioteca están varias obras importantísimas, algunas de ellas únicas, o casi únicas en el mundo. También, muchos papeles a la sal de artistas que no están en ninguna otra colección pública. El Museo del Prado nos ha prestado piezas que abren la sección dos, *La escuela romana de fotografía*. Vamos, todo lo expuesto es importantísimo dentro de la historia de la fotografía del siglo XIX.

SAMSUNG

Para más información consulte: <http://www.bne.es/es/AreaPrensa/>

Gabinete de Prensa de la **Biblioteca Nacional de España (BNE)**

Telf.: 91 5168006 ó 17 ó 23 / Móvil 650398867 /

gabinete.prensa@bne.es / comunicación.bne@bne.es